



El Consejo Social de la UVA propone un examen a fondo de la institución

Gerardo Gutiérrez inicia un segundo mandato más activo tras un primero de análisis exhaustivo de la situación

:: A. G. ENCINAS

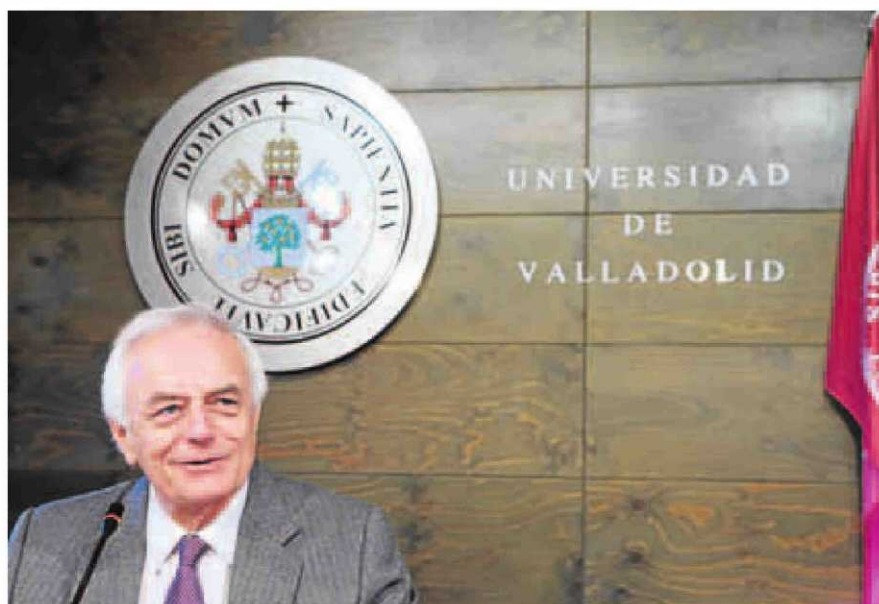
VALLADOLID. El ciclón Wert ha dejado tras de sí un sinfín de desencuentros y, al cabo, una certeza. No puede manejarse la educación, a ningún nivel, sin un pacto en el que participen la mayoría de los actores. Y eso no implica solo a los niveles más elementales del sistema, sino también a la Universidad. El momento actual, con el utópico pacto educativo en marcha, es por tanto el ideal para que el mundo universitario se evalúe a fondo. Así al menos lo cree el Consejo Social de la Universidad de Valladolid, presidido por el empresario Gerardo Gutiérrez, que afronta su segundo mandato.

Tiene por delante cuatro años de acción tras un primer periodo, sobre todo, de análisis. De conocimiento a fondo de una realidad universitaria en la que uno de sus objetivos ha sido conocer la realidad del sistema investigador y su relación con la sociedad.

Ese punto sigue vigente en el plan de los próximos cuatro años, aunque vendrá acompañado de otras cuestiones relevantes.

En la que más hincapié hizo fue en la necesidad de «potenciar la transparencia» de la UVA y también su «visibilidad» ante la sociedad. Una frase recurrente en el acto de contrición de docentes e investigadores es que la sociedad desconoce lo que se hace en la Universidad. Y el Consejo Social, precisamente el que deber encargarse de ligar a la institución con la realidad empresarial, es el motor adecuado para ello.

«Nos hemos propuesto elaborar una serie de indicadores que midan impacto de la investigación, la eficiencia de los recursos, la calidad de la docencia, la transparencia y visi-



Gerardo Gutiérrez, presidente del Consejo Social, durante su rueda de prensa. :: C. BARRENA-UVA

LAS FRASES

Gerardo Gutiérrez
Presidente del Consejo Social

«Los procesos de contratación de profesores están adulterados, son endogámicos»

«Cataluña introdujo un modelo para fichar profesores que ha llevado a 250 personas, no funcionarias, a las aulas»

«El pacto por la educación debe incluir a las universidades»

«Queremos medir el impacto de la investigación»

bilidad» de la Universidad, explicó Gutiérrez en la presentación de los ejes de su segundo mandato.

Quiere, además, que esta tarea acabe convirtiéndose en un reto conjunto al que deberían añadirse los otros consejos sociales de las universidades públicas de Castilla y León (Burgos, León y Salamanca). «En este momento en que se abre una ventana de posibilidad al pacto por la educación, ese pacto debe incluir a las universidades», señaló.

Hay varias reflexiones pendientes, a juicio de Gutiérrez. Por ejemplo, «sobre cuánta y qué investigación se hace en nuestra universidad». Una de las medidas que aportó el Consejo Social fue la creación, hace unos meses, de un catálogo de grupos de investigación que se presentó a los asociados de la Confederación Vallisoletana de Empresarios. Algunos proyectos universitarios necesitan de las empresas para desarrollarse, y al mismo tiempo hay firmas que carecen de departamento propio de I+D+i, y que sin embar-

PROPUESTAS

1 Impacto de la Universidad

Prepara un informe sobre el impacto de la UVA a nivel socioeconómico, desde el trabajo de sus grupos de investigación a lo que supone de positivo para la imagen de la ciudad.

2 Transparencia y visibilidad

El Consejo Social quiere que los órganos de la UVA estén dotados de más transparencia y que la institución sea más visible y cercana para los ciudadanos.

3 Profesorado

Encontrar el método para poder contratar a los mejores profesores, aunque no sea como funcionarios, y mejorar la docencia.

4 Formación continua

Involucrar a la Universidad en la formación continua de los egresados y trabajadores en activo.

go podrían acudir a la UVA para beneficiarse del trabajo de sus investigadores.

Pero si hay algo que quizá se escape a las competencias de la UVA e incluso de la Junta es el profesorado. Porque el problema de envejecimiento o la endogamia que tanto se critica son globales. «Se debe abordar una reflexión adicional sobre la manera de contratar profesores. Una universidad es buena si tiene buenos profesores. La propia institución debe buscar fórmulas para atraer a los mejores», señaló.

El mejor profesorado

¿Quiere decir que no hay buenos profesores en la UVA? No. Pero es imposible, por la normativa y también por los límites de gasto dictados por el Gobierno, incrementar la plantilla fichando, sin más, a un par de profesores de una universidad norteamericana, por ejemplo. «Si vemos la evolución de las universidades públicas, las que mejor han evolucionado son las del sistema catalán, y debemos preguntarnos cuál es la diferencia. La respuesta es que introdujeron un modelo de contratación de los mejores profesores que ha llevado a 250 personas a las aulas. Que no son funcionarios, que están al margen del sistema funcional de la propia institución, que no están contratados a dedo, sino con comités de selección que no son de las propias universidades catalanas. Y han atraído así fondos de investigación, mejoras de la enseñanza, conocimiento de cómo se trabaja fuera».

Gerardo Gutiérrez ha hecho esta crítica otras veces, pero ayer se mostró especialmente contundente. «No tenemos ningún mecanismo para fichar a un profesor. Los procesos de selección están adulterados, son endogámicos. Está viciado. La piedra angular para que mejore la universidad es que mejore el proceso de selección del profesorado», señaló, aunque quiso matizar que «aun así», la UVA cuenta «con gente muy aprovechable».

Otro de los aspectos en los que la UVA, a su juicio, debe empezar a jugarse el futuro es el de la formación continua de los profesionales. Ahora que se pide una actualización constante de los trabajadores, puede ser una fuente de ingresos para la institución. «No hay conciencia de lo importante que sería la participación activa de la universidad en la formación de los egresados, de los profesionales que ya están trabajando», destacó.